

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director,

D. PEDRO CORRAL.

No se devuelven los escritos.

## ¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id. 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripción.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.

## VENVAJAS SOCIALES DEL CATOLICISMO.

En estos dias de libertad se ha repetido en todos los tonos por los neo-protestantes de España, que la fé católica retarda el progreso de las luces, que mata la razon y sofoca las grandes concepciones del entendimiento, á quien pone trabas incompatibles con su desarrollo. Al mismo tiempo se deshacen en elogios al protestantismo, con cuya libertad de creencias, ha dicho *Las Novedades*, han venido al mundo los adelantos de las ciencias, los progresos de las artes, la vida de las Naciones y la felicidad de los hombres. Para ello ponen de manifiesto á Inglaterra como modelo de civilizaci6n, atribuyendo esta al protestantismo que profesa. De esta manera se hace hoy el panegirico de esta secta creyendo los libre-pensadores que con palabras mas ó menos altisonantes, frases mas ó menos escogidas y afirmaciones que es preciso creer bajo su palabra, han dado el golpe de muerte al catolicismo, y que en adelante todos los Españoles se harán protestantes, renegando de esa fé que tanto se opone como ellos dicen, al vuelo de dicha razon.

El catolicismo no retarda el desarrollo del entendimiento, sino que favorece sus progresos y la verdadera civilizaci6n de los pueblos.

La fé tan antigua como los Apóstoles, puesto que es la esposici6n de las doctrinas que enseñaron, es la que civilizó el paganismo convirtiendo el mundo de idiota, feroz, sanguinario y cruel que era, en social, amable y bondadoso; la que enseña el amor á los hombres, la honradez y la virtud; la que instruyó en una filosofía que hace de todos nosotros verdaderos hermanos, y la que obligó á los señores, esclavos, á los grandes y chicos, á los sabios é ignorantes, á los poderosos y pobres á que se unieran, se estrecharan y abrazasen dándose el ósculo de fraternidad considerándose como hijos de un comun Padre, para ayudarse mutuamente en todos los casos de la vida «*Eramos nosotros en algun tiempo, decia S. Pablo, insensatos, incrédulos, extraviados, esclavos de infinitas pasiones llenos de malignidad y envidia, aborrecibles y aborreciéndonos los unos á los otros; pero despues que Dios Nuestro Salvador ha manifestado su benignidad y amor nos hizo salvos por el bautismo de regeneraci6n.* Es decir, regeneró nuestro carácter. El Apóstol no fué desmentido por nadie. Todos reconocian la verdad de sus palabras. Profundos filósofos como Justino, Atenágoras, le siguieron dejando en sus escritos pruebas las mas auténticas de la mutaci6n universal de los hombres y sus costumbres. El cristianismo tuvo en aquellos tiempos de su infancia, si asi podemos decir, no pocos apologistas, mas doctos y sabios que todos los filósofos paganos, como lo reconoce la historia.

Estos protagonistas de la Religion de Jesucristo, nos ofrecen la metafísica y teología natural, que los hombres mas pensadores han seguido en todas las épocas y hoy son reconocidos asimismo por los talentos mas eminentes. La verdad triunfa en todos los siglos y sobrevive á los hombres. De ella nace la verdadera cultura asi como del error viene el atraso.

La multitud de sistemas filosóficos que se han dado á luz desde el nacimiento del cristianismo, han muerto en su infancia, como muere lo falso luego que es conocido. Millares de campeones se levantaron á luchar y lo hicieron tan victoriosamente, que á poco tiempo se relegaban al olvido aquellos sistemas dejándonos en su historia un testimonio inequívoco de que la filosofía de los SS. Padres, no solo estaba en posesi6n de la verdad, sino que tenia medios y recursos suficientes para sofocarlos, Celso y Porfirio, Manes y Juliano

llevaron á la tumba sus doctrinas, al par que la filosofía de Justino, Atenágoras, Tertuliano, Gerónimo y Agustín vivirá eternamente en los entendimientos mas sanos.

Peró esto es adelantar ideas. Volvamos al paganismo. Comparémosle con el Catolicismo y los efectos de aquel con los de este. El primero representá la razon dejada á si sola, y el segundo á la razon con la fé. El mundo pagano tenia la libertad absoluta de entendimiento que hoy tanto se proclama como civilizadora, y el mundo católico estaba sugeto al yugo de la fé, que hoy tenemos los que profesamos sus doctrinas. Nadie extrañará que llame católicos á los fieles de los primeros siglos. Ellos tenían la misma fé y se sugetaban á las mismas autoridades que nosotros. Asi lo demuestran la historia, las obras de los SS. Padres, la tradicion toda y el magisterio vivo de la Iglesia.

En este supuesto, ¿cual era la civilizaci6n de los hombres antes de ser iluminados por el cristianismo? El cuadro mas triste y desconsolador posible se ofrece á la vista del que lea la historia de aquellos tiempos. La civilizaci6n de un pueblo debe medirse por su moralidad; donde no la haya, no hay órden, no hay estabilidad, y no puede haber mas civilizaci6n que la del vicio y las pasiones. Un pueblo inmoral no ofrece otros adelantos que los sensuales. Si esta es la cultura que quieren regalarnos los libre-pensadores se la dejamos para ellos de buen grado; no la queremos, porque donde solo rigen las pasiones, domina el egoísmo, la ambici6n y la ley del mas fuerte. No queremos tiranía. Supongamos una sociedad adelantada en los progresos materiales sin moralidad y pronto morirá, porque la falta el principal constitutivo de su vida, faltará el órden y armonía, y la crueldad será señora de los hombres. Esta reflexi6n hizo decir al filósofo de Ginebra, *que donde han brillado las letras humanas ha sido menos respetada la humanidad. Las crueldades de los Atenenses, de los Egipcios, las de los Emperadores romanos y de los chinos, lo certifican y dan fé de ello* Por estas letras debe entender el filósofo, la ciencia de la carne, que nosotros llamamos ciencia de las pasiones, la cual es una ilustraci6n que produce la infelicidad de los pueblos.

Veamos sus frutos. La filosofía de los Griegos y Romanos se refleja en sus costumbres. Hélas aquí compendiadas. La modestia, el pudor se sacrificaban ante las aras de los dioses espartanos. La disoluci6n de los Lasedemonios es proverbial en toda la Grecia; el vicio contra la naturaleza habia inficionado tanto á los pueblos romanos como á los griegos. Tenemos de ello un testimonio inequívoco en una comisi6n del Emperador, que evacuó el mismo Ciceron, y que deshonoró al orador latino. Los Atenenses eran frívolos, ingratos, injustos y crueles. Los romanos violentos y feroces. No se puede leer á Tácito, Suetonio y Aniano Marcelino sin horripilarse á vista de tanta barbarie como reinaba en los espectáculos del anliteatro; á Ovidio y Juvenal sin estremecerse considerando tanta inmundicia y corrupci6n como habia en aquellos pueblos; á Ferencio y Lactacio sin inmudarse viendo los estragos que producian las estatuas, figuras y pinturas obscenas en la moral de los pueblos. Las ruinas de Pompeya y Herculano, nos garantizan nuestro dicho. Las estatuas y figuras que entre ellas se han encontrado demuestran que aquellos pueblos habian llegado al último grado de corrupci6n. El infanticidio no solo era comun entre los gentiles, sino que lo aprobaban los filósofos. Ciceron hizo la apología del suicidio. Los esclavos se alimentaban para entregarlos á las fieras á fin de solazar con este espectáculo á los pueblos. Los pobres como carga inútil y pesada á los ricos y al estado se les arrojaba al Tiber, ó

se les llevaba á una isla donde debian de perecer. ¡Qué de víctimas humanas sacrificadas en los altares! Roma solia ofrecer á sus dioses en los conflictos una primavera sagrada, esto es, todo lo que nacia en los meses de Marzo y Abril. Dinamarca consagraba el mes de Enero sacrificando entre otras cosas noventa y nueve hombres. Cincuenta mil eran las víctimas que necesitaba Méjico al año, para sacrificar á sus ídolos, amasados con sangre de corazones humanos. Casi no se concibe tanto horror. Si de los Griegos, Romanos y de Méjico pasamos al imperio chino, veremos que allí los hombres ahogan á los niños, dice un testigo ocular, ó los arrojan á los rios atándole al cuello una calabaza para que sobrenaden y sea su muerte mas lenta, ó bien los esponen de noche en las calles como sucede en Pekin, donde los perros y cerdos suelen hacer su comida, y á lo mas los recogen en un carro para arrojarles á un foso. En el espacio de tres años salvaron de una muerte segura los PP. Jesuitas cerca de diez mil niños, que de esta manera iban á perecer. ¡Y algunos filósofos quieren hacer el panegirico de los chinos, sabiendo que además de esto, como dice el Almirante Anton, son viles, cobardes, pérfidos y poco industriosos! ¡Solo les faltaba que ensalzasen la beneficencia de los Nuevo-Zlandeses y otros antropófagos, y levantasen una estatua en honor de los caribes, que en prueba de su humanidad comen á sus propios padres! ¿De que adelantos serán capaces hombres tan degradados? ¡Ah! donde no ha llegado el Cristianismo en su benéfica influencia todo es tinieblas, horror y muerte.

## CARLOS VII.

En medio del espantoso desórden á que la malhadada revoluci6n de Setiembre ha reducido á esta noble y desgraciada naci6n; entre el polvo que sale de tantas ruinas ilustres producidas por la piqueta impio-revolucionaria, es altamente consolador ver el movimiento que se nota en todos los ánimos rectos, y aun en la inmensa mayoría del pueblo español. El sentimiento religioso y el verdaderamente monárquico, que tan rudos y arbitrarios ataques ha recibido y recibe de los hombres de la revoluci6n, lejos de extinguirse ni aun siquiera entibiarse, se estiende y robustece visiblemente, adquiere preciosas conquistas de entre sus mismos enemigos, y llega hasta alimentar fundadas esperanzas de un triunfo pronto y completo, pero pacífico. Pocos años há, solo un periódico defendia con noble franqueza tan santa causa, verdaderamente nacional; y en el dia son muchísimos los que la sustentan con talento y bizarría, no solo en la Capital, sino tambien en casi todas las poblaciones de alguna importancia; á pesar de las persecuciones y graves peligros que tienen que arrostrar ya de parte de autoridades que proclaman todas las libertadas, ya de voluntarios que se apellidan *libres*.

Esto mismo demuestra el prodigioso número de retratos del ilustre Duque de Madrid, que se han difundido por todas las clases de la sociedad; porque, representante genuino y legitimo de aquellos principios, solo en él se encuentra un personaje digno de regir los destinos de esta altiva naci6n, solo de él esperan el remedio á tantos males como nos rodean.

Por otra parte, la avidéz con que se leen todos los folletos que ilustres escritores han publicado en favor de causa tan noble, es otra irrecusable prueba de la buena disposici6n de los ánimos en general y del acierto con que privilegiados talentos se consagran noble y desinteresadamente á la defensa y propagaci6n de los buenos principios. De la *Soluci6n española en el Rey y en la ley*,

por el Sr. Vildósola, se hicieron en poco tiempo cuatro ediciones, y de la que acaba de escribir sobre la *Fusion dinástica*, se agotaron en pocos dias los 5000 ejemplares de la primera y se está reimprimiendo. Del de D. Gabino Tejado, *Toda la verdad sobre la presente crisis*, se han hecho tambien varias ediciones.

*La Verdad y la Mentira*, por el Sr. Altamirano; *El desenlace de la revolucion española*, por el Doctor Dalmases; *Cárlos VII y la Monarquía popular*, por el Sr. Esparza y lo que contra la candidatura del Duque de Montpensier han publicado el Sr. Benitez, y bajo el seudónimo de *Dos Españoles*, dos de nuestros mas ilustres oradores, jurisconsultos y escritores, están inspirados por la misma idea y se dirigen al mismo fin. Por esto no solo recomendamos su lectura á nuestros amigos y favorecedores, sino que nos atravesamos á suplicarles del modo mas eficaz, que procuren difundirlos por todas partes y á toda clase de personas, en la seguridad de que á muchos desengañarán, á muchos confirmarán y harán que otros muchos salgan de su egoista indiferencia y apatía, que en las actuales circunstancias es una verdadera falta de patriotismo.

Por conclusion nos parece que nos agradecerán nuestros suscritores que copiemos los dos siguientes pasajes del último folleto del Sr. Vildósola, reservando tal vez para otro dia otro mas importante.

«Para Doña Isabel empezaban los dias de prueba y destierro; para el nieto de D. Cárlos alboreaba el dia del triunfo: representaba Doña Isabel, ya no llamada *la segunda*, lo que habia caido; señalábase en D. Cárlos, espontánea y generalmente llamado Cárlos VII, lo que iba á levantarse: Doña Isabel, perdida la posesion, todo lo veia perdido. Don Cárlos aparecia con la propiedad y la posesion moral, prenda segura de la posesion definitiva: en Doña Isabel de Borbon, destronada y proscrita del dia anterior, destronada sin esfuerzo y condenada á la proscripcion solitaria por el desamparo total é inmediato de sus servidores, aparecia la inconstancia del hecho que solo la fuerza sostiene y al que el pecado de origen acompaña mientras subsiste; en D. Cárlos, nacido en la proscripcion y en el destierro, se veia por los afectos que aun le rodeaban, por las adhesiones que á él iban llegando, por la explosion de esperanzas que al oír su nombre estallaba donde quiera, la protesta viva, y mas pronta ó mas tarde eficaz, del derecho y la razon que se llevan en sí mismos, aun cuando parece que mueren, el germen de vida y de vida noble y potente. ¿Quién puede negarlo? Al llegar de España á Paris, doña Isabel era el hecho consumado que *desconsuma*, si se nos permite la palabra, por la fuerza de su mismo mal y de sus malas obras; al encontrarse en Paris como camino de España, Don Cárlos era el derecho muerto que renace por su virtud misma y con la virtud que al derecho siempre acompaña.

Asi se presentaban las cosas hace dos meses y asi se mantuvieron por espacio de algun tiempo: ninguna voz se levantaba por doña Isabel de Borbon, y apenas si tímidamente, y muy bajito, se pronunciaba el nombre de su hijo, mientras de un extremo á otro de la Península se aclamaba ó poco menos, á Cárlos VII, y se realizaba ante las miradas atónitas de ciertos políticos miopes y naturalistas incrédulos, la resurreccion de la comunión monárquica, fénix cuyas cenizas, para justificar mejor su incredulidad, se figuraron avear esos naturalistas y políticos torpes.»

Mi estimado Perico; sabes que soy hombre de palabra, carácter poco frecuente en este siglo de civilizacion, y voy á cumplir la que tengo empeñada en mi carta anterior. Nosotros los actores del complicado drama que se representa hoy en España, no podemos en rigor ser buenos jueces, de lo que sentenciará con el fallo de su imparcialidad la historia. Pero barrunto que la historia cuanto benigna con el pueblo español, que en medio de su orfandad ha dado pruebas de una sensatez y cordura de que no hay ejemplo en la historia, ha de ser severa con los raquíticos revolucionarios que no han dado solucion á ningun problema importante. Pero no confundamos las cosas. Voy á juzgar á la revolucion de Setiembre, como he prometido, principiando por la cuestion religiosa.

La religion es lo mas sublime, lo mas sencillo, lo mas universal, lo mas antiguo, lo mas duradero, que existe sobre la tierra; es la planta que ha echado mas hondas raices en el corazon del hombre y en el organismo de la sociedad. Como idea se enlaza en estrecho vínculo con la ciencia, como sentimiento se enlaza en dulce consorcio con el arte, como institucion no se puede separar de la historia y de la sociedad. Es el lazo que une los extremos mas distantes, la eternidad y el tiempo, la profecía y la historia, el presente y el porvenir, el cielo y la tierra, al hombre con sus semejantes con lazos de fraternidad, y en una armonía superior al mundo y al hombre con Dios. La religion inspira y sostiene la fé, y la fé en el sentido lato de esta voz, ha sido la fuerza motriz de todas las acciones grandes. La religion alimenta la llama de la esperanza, y la esperanza es el sentimiento mas alto y consolador para la pobre humanidad en las vicisitudes y contratiempos de la vida. La religion es manantial fecundo de amor, y el amor es la fuerza de atraccion que sostiene el orden moral y social. En ese libro abierto siempre á sus miradas el pueblo aprende en pocas lecciones mas de lo que enseña á los sabios la filosofia; la religion es la metafísica del pueblo. En esa escuela práctica de la sublimidad del arte, el pueblo siente la grandeza de la arquitectura, las dulzuras de la poesia, las armonías del canto, y se eleva en afectos, generosos, en aspiraciones sublimes; la religion es la estética del pobre pueblo. El pueblo no sabe mas historia que la que oye de los labios de la religion, pero sabe mas y mas útil historia que Xenofonte y Tito Livio, porque sabe el origen del hombre y del mundo, la verdadera historia de la Providencia realiza, en el Pueblo de Dios, la religion es el pan cotidiano del corazon, es el angel del hogar, es la carta pueblade los derechos del débil contra la arbitrariedad de los grandes, es el fuero sagrado de las libertades públicas contra la opresion de los tiranos, y no, ninguna mano sacrilega tocará esa arca santa de los derechos y libertades del pueblo, sin que sea herida por un rayo de la indignacion del cielo, y ningun poder arrancará del pecho del pobre pueblo su único patrimonio de su desheredacion y pobreza, sin que el corazon del pueblo exhale un grito de terror que haga estremecer á los déspotas. Testigo de esta verdad la Polonia, que despues de un siglo de opresion es todavia la horrible pesadilla del imperio Moscovita. Testigo la Irlanda, que despues de tres siglos de vejaciones y sufrimientos de la tiranía protestante, por la fuerza misma de las cosas va recobrando su libertad. Testigo nuestra patria, que al grito de la Religion y del Rey, derribó el pedestal sobre que descansaba la omnipotencia del Capitan del siglo.

Perdóname, amigo Perico, si al espresar una verdad que siente con viveza mi razon, me he dejado arrastrar de una santa indignacion al ver la ignorante osadia de nuestros pigmeos revolucionarios. Sin duda se han figurado que un oficio de Romero Ortiz, puede borrar de un plumazo la historia de un pueblo, ó que un decreto de las Constituyentes puede transformar las condiciones morales de nuestra sociedad. Si pudiera uno hacerse enemigo aleve de los revolucionarios, lejos de retraerles en sus vejaciones á la Iglesia, al contrario les empujaría por ese camino de desaciertos, en la seguridad de que los ultrages al sentimiento religioso de los españoles, serian la pendiente por donde la revolucion rodaria á su ruina. Pero un fin bueno no se debe alcanzar por medios reprobados, y si tú, Perico, puedes influir algo en su ánimo, recuérdales estas verdades axiomáticas, que parece tienen olvidadas. Diles, que segun Platon, mina por sus cimientos el edificio de toda sociedad, el que ataca la religion; que segun Rousseau, jamás se fundó estado ninguno sin que la religion le sirviese de cimiento; que segun Voltaire allí donde hay una sociedad, la religion es de todo punto necesaria; que el segundo rey de la antigua Roma declaró esta ciudad santa, por que queria hacer de ella la ciudad eterna; y que el Capitan romano Fabricio, como oyese á un filósofo melarse de la divinidad delante de Pirrio, pronunció estas memorables palabras *Plegue á los dioses que nuestros enemigos sigan esta doc-*

*trina, cuando estén en guerra con la República.*

Ya ves, Perico, que no me valgo de testimonios de ningun santo Padre, á cuyo estudio soy profano como sabes, sino de la autoridad de hombres nada sospechosos, y cuya imparcialidad no rechazarán ni los mismos revolucionarios. No me repliques, por tanto, que la soledad me ha vuelto medio teólogo, y dado á mis palabras cierto barniz de misticismo. Aunque así fuera ¿qué se deduciria de aquí? entonces ó serian teólogos y místicos Platon y Numa, ó el filósofo y el legislador no podrian dar lecciones á los aprendices revolucionarios. Yo que sin ser uno ni otro me habré hecho teólogo de buen sentido, y místico práctico, porque en la soledad se eleva el corazon á Dios, y el vuelo del espíritu al cielo, y en el trato con estos sencillos aldeanos he comprendido que asi como sin religion seriamos salvajes, por el contrario, la religion les ha hecho hombres de pensamientos mas sanos, y de afectos mas delicados, que el mas remilgado cortesano; yo con toda mi ignorancia, y desde el fondo de la soledad, me atrevo á llamar á los revolucionarios españoles los ciegos de la inteligencia, que no conocen ni la historia del mundo, ni el organismo de la sociedad.

Todavía mas, me atreveria á llamarles los bárbaros del siglo XIX, que con todas sus cuñas formas son mas feroces que en el siglo V los llamados bárbaros del Norte. Estos siquiera donde encontraban algo grande, algo santo y respetable ó lo veneraban adorándolo, ó retrocedian llenos de terror temiendo algun castigo del cielo, en los demas casos les escusan en cierto modo su misma barbarie, su falta de civilizacion. Pero los bárbaros cultos del siglo XIX, parece que tienen empeño en destruir todo lo grande, todo lo noble y elevado que encierra la civilizacion del pueblo español.

Ellos han derribado preciosos monumentos artísticos, solo porque eran templos consagrados á Dios.

Ellos han disuelto las conferencias de S. Vicente, solo porque son asociaciones de Caridad.

Ellos han invadido el asilo sagrado del pudor, ofendiendo á la muger en su mas noble representacion, solo porque se llaman monjas, es decir porque se han retirado del mundo para no incomodar á nadie.

Ellos llaman á los cultos estraños, al rabino, al zulema, al ministro protestante, solo porque es usurero el uno, sensual el segundo y el tercero racionalista.

Y ellos han arrojado del reino en virtud del derecho de libertad y asociacion á los hijos de Santa Teresa y de San Ignacio, solo por ser españoles puros.

Ellos en fin se disponen á decretar la libertad de cultos, solo porque la unidad católica ha sido la vida del pueblo español por espacio de trece siglos.

Con decir, lo desechan y disuelven y arruinan todo, precisamente por la misma razon que las tribus germanas del siglo V lo hubieran respetado, precisamente por ser noble, por ser grande, por ser español.

Te parecerá duro quizá este lenguaje, pero toda la cuestion está en saber si ese lenguaje es verdadero. Temistocles al recibir un bofetón de manos de un imprudente, le dijo, *pega pero escucha*.

Los revolucionarios se han tomado la libertad de pegar contra lo que hay de mas sagrado y venerable para el pueblo español, pues que nieguen al pueblo siquiera el derecho de quejarse.

*Pega pero escucha* puede decir á los revolucionarios, ó por mejor decir, escuchad para no pegar, no sea que el bofetón dado al rostro de la Iglesia y del pueblo rechace sobre vosotros, del enemigo el consejo, y no es enemigo traidor el que aconseja lógica y buen sentido á los revolucionarios. Adios Perico.

*Tuyo el Solitario.*

**CASTIGO EJEMPLAR.**

En la *Collection des Precís historiques* de Brussel leemos lo siguiente:

El general Actis, uno de los mas entusiastas

del  
mu  
los  
en  
Ma  
S  
leg  
teci  
hab  
sup  
me  
tem  
frat  
E  
nes  
cibi  
eesi  
de l  
mer  
El  
en e  
te a  
que  
Lo s  
tan v  
na, s  
la v  
cuela  
En  
á sus  
blo,  
poner  
contu  
D.  
de Li  
nuest  
mitin  
á los  
que h  
taños  
última  
Sei  
ocupa  
En  
sesuda  
cabida  
tes le  
mor;  
llama,  
llas, q  
prende  
tienes  
En c  
tor, ó  
exabru  
tismo,  
son la  
confesa  
confesa  
Señor  
dice,  
una ó  
toridad  
ce, qu  
me par  
sorpre  
noranci  
median  
dicho  
Co  
En e  
dal pri  
fame,  
se nos  
es un t  
cualqui  
Benito  
de un  
ofendid  
Continú  
en la  
salga c  
lo cual  
otro to  
trario,  
tro Dir

defensores del rey excomulgado ha fallecido de muerte repentina. Con este general son ya veintuno los que estando al servicio del dicho rey han muerto en el espacio de tres meses, desde Enero al fin de Marzo de 1866.

Se nos antoja creer que si Anton (a) el Naranjero llegase á ser Rey de España por uno de esos acontecimientos tan casual como imprevisto, su reinado habia de parecerse al de Pepe Botellas. Antes, por supuesto, seria preciso hacer desaparecer hasta el monumento del 2 de Mayo, alzando en su lugar un templo á Cain, colocando en el altar la estatua del fratricidio.

En Santiago ascienden ya á 197 las esposiciones en favor de la *unidad religiosa*, que se han recibido de otras tantas parroquias de aquella Diócesis, suscritas por 56,836 personas, sin incluir las de la Ciudad, que al presente se elevarán al número de diez mil.

El Adelante á quien hemos invitado á sostener en el terreno de la ciencia, cuantas polémicas guste aceptar, declina nuestro ruego, y busca salidas que hacen reír, á fin de no ponerse en evidencia. Lo sentimos por el buen nombre de nuestro colega: tan valiente y brabucon cuando está solo en la arena, se retira porque teme que en la lucha aparezca la verdad y brille la luz. *Consecuencias de la escuela.*

En cambio nos dispensa el obsequio de trasladar á sus columnas el suelto de *El Centinela del Pueblo*, que supone ha lastimado nuestra honra. Suponemos que leerian en nuestro número anterior la contestacion que dábamos á tan inmundo *papelucho*.

D. Benito Mediano, Secretario del Ayuntamiento de Linares de la Sierra, ha dirigido al Director de nuestro periódico una extensa carta, que nos permitimos extraer, en la que se propone contestar á los sueltos en que dimos cuenta, por noticias que hemos recibido, de la corta de algunos castaños que debian repartirse á los que votaron la última candidatura para la diputacion á Cortes.

Seis periodos comprende la carta de que nos ocupamos.

En el primero llama á nuestro Director *persona sesuda*, y á continuacion llama *sandez* el haber dado cabida á la noticia del reparto de los castaños. Antes le pareció imposible haber acogido aquel rumor; en seguida en el mismo período, el obrar así llama, *medios muy usados*, apellidándonos *gentecillas*, que *desprestigiamos instituciones*, que *no comprendemos y que no podemos comprender*. ¡Que cosas tienes Benito, y cuanta nuestra estupidez!

En el segundo período, dice, que nuestro Director, *ó es inocente ó otra cosa mas dura*. Por un *exabrupto no mediano*, sino de su elevado patriotismo, dice, que las elecciones que se han hecho son las mas *espontáneas* y que nosotros mismos lo *confesamos*, mas bien quien debe cofesarlo y lo ha confesado ya en las Cortes es el republicano Señor Orense: y á continuacion *como ganadas*, dice, *unas elecciones tan libres*, habia de darme una orden para arrancar castaños ninguna autoridad? ¡Que cosas tienes, Benito! ¿Ignora V. dice, que el Ingeniero tiene que prestar su informe para hacer cualquiera corta, cosa que no me sorprende? Esto es no le sorprende nuestra ignorancia. ¡Que cosas tienes Benito! ¡Somos de tan mediana inteligencia que se nos puede aplicar el dicho del poeta latino

Concordant nomina rebus scæpe suis!

En el tercer período, ¡aquí si que está la gorda! principia, por llamar *calumnia y calumnia infame*, ¡que cosas tienes Benito! la noticia que se nos comunicó, y dice, que el comunicante *ó es un tonto de capirote, ó está demente, ó beodo*; en cualquiera de estos tres estados, diremos á Don Benito que no hay *calumnia*, porque las palabras *de un tonto, de un demente, ó de un beodo* no han ofendido á nadie, porque no son acciones morales. Continúa en las exigencias, que son ya un axioma en la escuela de del Sr. Benito, *que salga, que salga cuanto antes el nombre del que la escribió; lo cual nos recuerda aquello de, ¡otro toro.....! ¡otro toroooooo.....! ó que entablará, en caso contrario, la accion que le corresponda contra nuestro Director, á lo cual nada podemos decir, sino*

que respetamos y respetaremos siempre el derecho que le asista.

En el cuarto dice, *que nos va á dar*, pero no dice que; ¿si será un bardascazo con un cuartón? Y añade en cambio *que el honor de la primera autoridad de la provincia, para que quede incólume manifiesta publicamente que el ayuntamiento de Linares mucho, mucho, mucho despues de terminadas las elecciones ha solicitado de la Excm. Diputacion la entresaca de las malas yerbas para pagar el primer trimestre del impuesto personal*. ¡Trabajo le mando á V., Sr. D. Benito, si se han de entresacar las malas yerbas! Con las medianas nos contentariamos nosotros. *Pero esto aun no está resuelto, afirma el Sr. Mediano*, que está pendiente del informe respectivo. ¿Y dónde ha quedado el honor de la *primera autoridad de la provincia*, que V. dijo iba á quedar *incólume*? ¡Que cosas, Benito, qué cosas! Buena quedaria la *primera autoridad de la provincia*, si su honra no tuviera otros defensores, ó sino estuviere, mas bien, defendida por sí misma.

En el quinto hace público, el Sr. Mediano, todas estas cosas, para que reciban los oscurantistas una leccion ¡pero que lección!, y tengan entendido, que la situacion actual no usa de medios viles, ni atropellos. ¡Traslado á los de la escuela, que principiaron su carrera siendo *estatutistas* de doña Cristina, *doceañistas, progresistas, moderados, unionistas, demócratas y republicanos*, y siempre fueron atropelladores!

En el último nada dice de particular el Señor Mediano, sino que únicamente no ha contestado antes por desgracias de familia.

No dirá el autor de la carta que dejamos de extraerla con la fidelidad que corresponde, si bien igualmente con el correctivo que merece.

Recuerde bien el Sr. Mediano, que es siempre muy peligroso, y se lo decimos por su bien, intentar revolver ciertas cosas que, si en un principio pueden pasar como habladurias de pueblo, que no ofenden á nadie y para desvanecerlas bastaria una negativa, el querer meterse en otra clase de terrenos, produciria diversos resultados, y sino que recuerde el Sr. Mediano, si alguna vez ha hablado de este asunto con alguna ó algunas personas y los términos en que lo ha hecho.

Espino de la Orbada y Marzo 12 de 1869.

Señor Director de la ¡España con Honra!

Muy señor mio y de toda mi consideracion: Adjunta á esta, remito á V. una copia de la que dirijo al Adelante, para que tenga V. á bien publicarla en su periódico y hacer de ella las observaciones que V. tenga por conveniente. Soy de V. su afmo. S. S. Q. S. M. B.—Marcos Nó.

Señor Director, del Adelante: Muy Sr. mio: El número 711 supone haber firmado los de este pueblo una esposicion cohibidos por mi influencia, y haber anatematizado, desde la cátedra del Spiritu-Santo, los actos de las autoridades vertiendo toda clase de denuestos. No es la primera vez que el Adelante se hace eco de calumnias contra el clero irrefutables por su vaguedad, y celebro la haya concretado ahora en mi persona para rechazarla como debo. La esposicion se ha firmado liberrimamente, cuyo acto no puede censurar un periódico amante del sufragio universal, y los denuestos contra las autoridades no han salido de mi boca, sino de la enferma imaginacion que á V. se lo haya asegurado. Tome V. ó quien se lo haya asegurado la responsabilidad y se pondrá en el clero la verdad de mis afirmaciones, pues de otro modo tengo el derecho de que supongan los lectores, sea calumnioso el suelto á que se refiere y tambien le ruego sea mas cauto en acoger semejantes noticias.

Soy de V. su afmo. S. S. Q. S. M. B.—Marcos Nó.

## CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Mucho ojo y alerta.—Se recogen firmas en una casa donde acuden muchas personas, y solo presentan el pliego en que se contienen, pero la esposicion y el objeto es para que sirvan, para pedir la libertad de cultos.

Oidlo, Salmantinos, no seais víctimas de tan infame supersteria.

Que se publiquen esas firmas y se verá como infinitas reclamaciones protestarán del engaño.

Esta es la publicidad de los *libres*. Estos los procedimientos á que apelan.

Por hoy nada mas decimos; pero publicaremos cuando sea oportuno, nombres propios.

El Sr. D. Publio Hurtado unos de lo redactores del suprimido periódico *El Independiente*, nos dirige una atenta carta en motivo de un suelto en que referiamos lo que se dice en esta Capital á saber: que Anton I habia entregado una cantidad determinada para subvencionar cierta publicacion y hacer próselitos; y desea que determinemos si el periódico de que formó parte, era el aludido.

Nosotros que por la índole de *¡España con Honra!* no podemos dar cabida á todos los comunicados que se nos dirigen, diremos á este Sr. y á sus dignos compañeros en la redaccion de *El Independiente*, que ni por pensamiento se nos pasó inferirles el menor agravio, únicamente hemos referido la noticia tal como circula en varias reuniones donde la hemos oido, pero sin determinar personas.

Creemos que esta manifestacion satisfará cumplidamente los delicados sentimientos del Señor Hurtado.

Ha aparecido un nuevo periódico en esta Capital titulado *El Derecho*, que defiende la idea republicana. Con este, son tres ya los periódicos que sostienen diferentes doctrinas políticas. Deseamos al colega larga vida.

## A la Virgen de los Dolores.

Stabat Mater Dolorosa.

Dulce madre dolorida  
que al pié de la cruz llorosa  
del hijo la faz hermosa,  
afeada, oscurecida  
contemplas con gran dolor,  
Madre del Verbo encarnado  
que ante tus ojos espira  
de amor en la ardiente pira  
por sacar de horrendo estado  
al infeliz pecador.

María, mar de amargura,  
que sumida en tierno llanto  
cubres con sudario santo,  
del Sacro Monte en la altura,  
el cuerpo de tu Jesus.  
¡Quién, tierna madre, me diera  
asistirte en tu agonía,  
con una y otra María,  
aunque necesario fuera  
clavado estar en la Cruz!

Al contemplar tus dolores,  
tu amarga, inaudita pena,  
horrible en mi mente suena  
la voz de placer y honores  
que nos apartan de Dios.  
Si de tu llanto una perla  
mi corazon penetrara  
¡Oh cómo entonces llorara  
la causa que hace verterla,  
y el alma os traspasa á Vos!

Mas yo maldigo, María,  
mi ingratitud y mi olvido,  
y ardientemente te pido  
que jamas se pase un día  
sin que piense en tu dolor.  
Noche y dia en él medite,  
con él tome mi alimento,  
él me siga á mi aposento,  
y mi corazon palpite  
en el sueño por su amor.

No hay bronce ó piedra tan dura  
que tu dolor no quebrante,  
ni pecho tan de diamante,  
que al ver tu horrible tortura  
no sienta intenso pesar.  
Que ese dolor que retrata  
tu rostro divino y bello

lleva de amargura un sello tan penetrante, que mata á quien le intenta mirar.

Yo pues que tanto te debo, que tan ingentes favores recibí por tus dolores, á tí las manos elevo para pedirte un favor.

Y es, que aquel día, memoria de otro de inmensa tristura y á la vez de alta ventura, nos vuelvas de antigua gloria el brillante resplandor.

Ya ves que la noble España, el pensil de tus amores, que ha siglos tantos honores, tanta proeza y hazaña por tí llegó á conseguir. Hoy del capricho juguete de menguados torpes hijos, tiene en tí los ojos fijos: por tí espera y se promete de tal postracion salir.

Todo aquí se desmorona, culto, fé, moral, conciencias, trono, ley, artes y ciencias, y se... brinda una corona Al.

En vano con bazarria todo la Hesperia rechaza que una indigna impura raza el cetro de la hidalguia pretenda en nuestro baldon

¿Qué no vendrá me aseguras...?

¡Mil veces seas bendita...!

Mas España necesita manos pujantes y puras para su cetro empuñar.

¿Quién el cielo nos depara...?

Mas ¿á quién duda le ofrece viendo que ha tiempo merece, mancebo de estirpe clara, tu proteccion singular?

Niño era cándido y tierno en áurea cuna mecido de régia sangre nacido, y del regazo materno, al tuyo hiciste subir.

Sus pasos tu has dirigido de honor por la senda pura: y tu amparo le asegura que el trono que le es debido há muy pronto de adquirir.

Su vida pura, inocente, su génio, valor, nobleza, su horror á toda vileza impide que nadie intente su limpia fama empañar.

Tus desvelos se cumplieron; el niño está ya hecho un hombre; respeto infunde su nombre; y cuantos su dotes vieron no le cesan de alabar.

El pueblo en masa le aclama; el militar se le inclina; irá tras él la marina, y de entusiasmo la llama se vé en todo pecho arder.

El triunfo es pronto y seguro, inútil la resistencia, mas, ¡oh madre de clemencial evita que el bando impuro haga mas sangre verter.

Tenga lugar, ¡oh Maria, para mas grata memoria, tan deseada victoria, de tus Dolores el día, y de tu esposo José.

¡Ah! No dudeis Españoles, que se debe á ambos esposos que á vuestros Reyes gloriosos veais brillar cual dos Soles del pueblo escudo y la Fé.

Cumplido mi ardiente anhelo del mundo en paz me despido, y á tí Virgen pura pido que me defienda tu celo de Cristo en el tribunal.

Dame, Jesus, de victoria por tu madre dulce palma y muerto el cuerpo, á mi alma concede inefable gloria en paraíso eternal.

#### GULTOS EN ESTA CIUDAD.

Jueves 18.—S. Gabriel Arcángel.

Viernes 19.—S. José esposo de Nuestra Señora. En este día celebra la Ilustre cofradia de la Santa Cruz, la solemne festividad á la milagrosa Imágen de Nuestra Señora de los Dolores: misa solemne á las diez y media y sermon que predicará el Sr. D. Tomás Belestá, canónigo Penitenciario de la Santa Basílica Catedral: á las seis se reservará á Jesus Sacramentado. En este día y á las siete de la mañana el Sr. Obispo dará la comunión general, que podrá servir para cumplimiento del precepto Pascual.

En la Iglesia parroquial de Santa Eulalia, fiesta tambien á la Virgen Santísima de los Dolores con misa solemne á las diez y Sermon que predicará el Presbítero D. José Antonio Gabaldá, Beneficiado de la referida Santa Iglesia.

En la Capilla de la Santísima Trinidad, ha-

brá tambien funcion á la referida Virgen de los Dolores, con misa solemne á las diez y sermon que predicará el Presbítero D. Serafin Recio.

En la Capilla del Hospicio, habrá funcion solemne al Glorioso y Patriarca S. José, con misa solemne á las diez y media y Sermon que predicará el Presbítero D. José Martínez Carceles, Beneficiado de la referida Santa Iglesia. A las cuatro y media solemnes completas por la música de la Santa Iglesia Catedral, á continuacion la reserva á Jesus Sacramentado y despues la procesion del Santo por la Plazuela de Fonseca.

En este día por la mañana en la Santa Basílica Catedral habrá Sermon del Concilio que dirá el Sr. D. Alejandro de la Torre Velez, Canónigo Lectoral de la referida Santa Iglesia. Por la tarde á las cuatro y media en la Capilla donde se venera la devota Imágen del Ecce-homo habrá Sermon que predicará D. Fernando Iglesias, Beneficiado de la Santa Iglesia.

En la Iglesia de la Clerecia, al parar el címbalo de la Santa Iglesia Catedral, se rezará el Santo Rosario y á continuacion habrá Plática doctrinal que dirá el Presbítero D. Domingo Romeu y Aguayo.

En este día la V. O. T. de S. Francisco, despues del toque de oraciones, hará los ejercicios acostumbrados de Pasion. En las Parroquias de S. Martín y S. Julian, despues del toque de oraciones del Ave-Maria, se rezará el Santo Rosario, concluyéndose con el Salmo Miserere cantado.

Sábado 20.—Los Dolores de Nuestra Señora, S. Niceto ob. y Santa Eufemia mártir.

#### ANUNCIOS.

La Academia Salmantina de Legislacion y Jurisprudencia celebrará sesion teórica pública hoy 18, á las siete de la noche, disertando el Sr. Gil Bardají sobre la *pena capital*, cuyo tema se pondrá inmediatamente á discusion.—El Sr. F. C.

Por la Testamentaria y herederos de D.<sup>a</sup> Manuel Martin (q. e. p. d.) se venden el edificio Parador titulado del Rincon, la casa lindante con el y otra inmediata, sitas en la plazuela del Angel de esta Ciudad, con los núms. 28, 34 y 36, bajo las condiciones y por el precio que informará el testamento D. Manuel del Yerro, que vive calle de S. Pablo, núm. 22.

SALAMANCA:

IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO, Rua, 57.

Continúa la Carta al Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

Del convento de Santo Domingo de Porta-Coeli, cuya iglesia era admirable Museo al tiempo de la incautación, no sé si queda más rastro que el Santo Domingo de Martínez Montañés, existente en el Museo provincial, y dos relieves del mismo autor muy deteriorados por cierto, que se encuentran hoy en una iglesia despues de rodar por muchos años en los rincones de la casa de un prógimo que los incautó.

Entre las dolorosas pérdidas de la Cartuja recuerdo en este momento las cuatro esculturas creo que de Toriggiano, que adornaban los ángulos superiores del facistol del coro y que al cabo han parecido por fortuna; dos tiene D. Jacobo Lopez Cepero y otras dos el biblioterio Don Juan José Bueno, compradas á unos chalanes por dos ó tres duros cada una. Entiendo que la municipalidad de Cadiz ha hecho proposiciones á sus actuales dueños para colocarlas de nuevo cuando adquieran el facistol, que con la sillería baja, segun creo se halla en poder del comprador del convento; entonces podrán llevarlo á la catedral de Cadiz donde, como es sabido, se encuentra la sillería alta del coro de nuestra Cartuja. La presente incautación ahorrará probablemente esos gastos al municipio.

Y que ¿no sabe V. E. que muchos edificios se vendieron por el Estado incluyendo en la venta preciosidades artísticas, como por ejemplo, esculturas que adornaban sus fachadas? Yo puedo decir de muchas pérdidas para España con este motivo y vendidas al extranjero por los nuevos propietarios. La portada de jaspe de la Cartuja de Cazalla adorna hoy el suntuoso palacio de los Señores duque de Montpensier que la adquirie-

ron en buena venta del Sr. Piñal propietario del periódico *El Porvenir*, y comprador de aquel convento.

La sacristía de la Merced de Sanlúcar de Barrameda estaba decorada con cuadros buenos, entre los que habia dos de primera clase. El jefe político de Cadiz se los llevó incautados, los apiló al aire libre en el patio del convento de San Agustín de aquella ciudad, donde se pudrieron casi todos, recibiendo las aguas del cielo durante un invierno.

A consecuencia del sitio y bombardeo de esta ciudad por D. Baldomero Espartero en 1813 recibió graves daños la iglesia del monasterio de San Benito. Fue preciso entrar para la obra de restauracion en el último camarín del retablo del altar mayor, cuya puerta estuvo siempre cerrada desde la incautación en 1835. Un comisionado del Gobierno político vino con las llaves para llevarse doce cuadros allí encerrados. Yo presencié la escena triste en que un anciano y virtuoso monje con viveza y dolor, rodando por sus megillas gruesas lágrimas, nos explicaba por el tamaño de los marcos las pinturas que en ellos existieron, todas de bastante mérito. Solo quedaban los marcos medio podridos ostentando alguno tal cual giron de canamazo y en el suelo un monton de polvo y trapos de lienzo, en que tranquila y feliz, cantando las eternas glorias de las incautaciones por el Estado, vivía una comunidad de viejas ratas.

Estos hechos Sr. Excmo., aunque omito otros muchísimos y mas repugnantes, ya porque no pueda testificarlos personalmente como los expuestos, ya porque no debo herir antiguas reputaciones, son una leve muestra de lo que nos diria la historia de las incautaciones, si el Clero herido en su honra se resolviera á enviar datos á V. E. de todos los ángulos de la Península. Así el erudito alemán á que se refiere V. E. podria aumentar en otro tanto su incompletísimo catálogo de códices ven-

didos por españoles á extranjeros; así podriamos contar los pasos que dieron esos cuadros sembrados por Europa y en los Museos extranjeros sacan á la cara la vergüenza española; así podria concluirse el negro boceto que V. E. nos traza y que la España entera conoce bien y mejor los inteligentes de toda Europa que al leer el decreto de V. E. de seguro estarán disponiendo ya entre nos sus comisionados.

Y no se diga que las antiguas incautaciones nada tienen que ver con las actuales; los hechos que acabo de exponer se refieren á la misma época de los que V. E. aduce en su preámbulo y además las incautaciones del Estado siempre tienen la misma condicion; siempre han hecho de la peor manera posible.

En plena incautación estamos desde el mes de Setiembre; ha sido precisamente el carácter más distintivo de la revolucion de Sevilla, como que casi no se ha ocupado más que de iglesias, monjas y Curas. ¿Y qué ha sucedido? Lea V. E. los periódicos de Sevilla revolucionarios todos y amigos de los incautadores y de las incautaciones y su frente se cubrirá de rubor al leer el capítulo de campanas, malbaratadas en venta á los particulares, algo más caras cuando las compraba su dueño, es decir las iglesias que las necesitaban; y en caso, todavía no sabe el público cuántas son las campanas vendidas y su procedencia, cuál su peso y si vienen bien las cuentas con el dinero entrado en arcas.

Los inventarios verificados por los incautadores, mayor parte de los casos sin la presencia del Capellan encargado, no se han publicado aun en los periódicos de la ciudad, por más que estos lo reclaman todos los días; ni se publicarán, por que así no puede quejarse los interesados. Se mandó que los objetos

(Se continuará.)

suc  
rus  
Est  
un  
á r  
mas  
nar  
san  
que  
yas  
hecl  
mas  
nam  
puel  
curr  
que  
cias  
lisc  
su r  
solo  
quef  
¡A  
da  
E  
timo  
man  
no s  
emp  
El  
neot  
sion,  
por l  
meno  
piera  
ras p  
que  
Y al  
grima  
padre  
cisad  
Diri  
prime  
sos,  
siasta  
lo dir  
gritos  
ciudad  
cont  
injuria  
á qui  
¿Qué  
pero  
la ciu  
lamen  
ta nat  
ta pob  
litaria,  
Señora  
ciuda,  
hecha  
Las